

Praderas de posidonia.

Hace más de 300 millones de años una planta fanerógama fue abandonando poco a poco el medio terrestre para adaptarse al medio acuático. Durante millones de años, distintas especies de estas plantas marinas de origen terrestre dominaron los cálidos océanos del planeta. Actualmente existen 50 especies de fanerógamas marinas. La especie endémica del Mediterráneo es la *Posidonia oceanica*.

A diferencia de las algas, la *Posidonia* tiene raíces, tallos, hojas, flores, frutos y semillas. Para vivir, necesita aguas limpias, bien oxigenadas, exentas de contaminación y con una temperatura entre 17 y 20°C.

Puede crecer en horizontal o en vertical. Cuando crece en horizontal forma praderas y cuando crece en vertical forma matas de unos 2 metros de altura. En lugares protegidos del litoral las hojas alcanzan la superficie formando lo que se conoce como arrecifes barrera. Crece muy lentamente, aproximadamente 1 mm al año. La edad de algunas de las praderas más extensas es de más de 6000 años.

La *Posidonia* elige zonas rocosas casi desde la misma orilla del mar o zonas arenosas a partir de los 6 metros de profundidad donde ya no le afecta el oleaje. Como es una planta, necesita la radiación solar para realizar la fotosíntesis así que no puede habitar fondos demasiados profundos, de más de 35 metros, o poco iluminados.

La *Posidonia* posee un papel vital en el Mediterráneo. Oxígeno las aguas y las mantiene limpias. Sus hojas sirven de refugio y alimento a numerosas especies vegetales y animales. Las raíces estabilizan los fondos marinos al retener los sedimentos de las playas en época de temporales como auténticos diques submarinos vivos.

Las praderas de *Posidonia* son muy sensibles y vulnerables a los impactos causados por el ser humano. Praderas que han tardado miles de años en crecer, se han deteriorado o han desaparecido totalmente debido a las construcciones masivas en la costa, los vertidos de aguas residuales o las prácticas ilegales de pesca.

Para frenar la regresión de la *Posidonia* se han promovido distintas iniciativas. El programa Posimed, que coordina el Instituto de Ecología Litoral de El Campello en Alicante, integra las redes de control de *Posidonia oceanica* que se han estado desarrollando de manera independiente en las distintas comunidades del Mediterráneo español. Con estas redes de voluntariado se pretende concienciar a la población de la situación crítica de la *Posidonia* y evaluar el estado de las praderas para emprender actuaciones que frenen su deterioro.

Para evaluar el estado de conservación de las praderas los buceadores voluntarios miden la densidad de haces por m² y la cobertura. Se realizan inmersiones a distintas profundidades y se compara el estado de las praderas en varias zonas del litoral y en diferentes estaciones del año.

La red de seguimiento está abierta a todas aquellas personas que deseen participar bien como buceadores, bien como personal de apoyo a la campaña o bien en el laboratorio para analizar en detalle las muestras recogidas.

Los resultados de estas investigaciones sirven para conocer qué praderas se encuentra en peligro y realizar las acciones necesarias para conservar estos auténticos bosques sumergidos.